

Empresas & Finanzas Observatorio 'Retos y tendencias de la banca'



De izda. a dcha: Iker Arteagabeitia (Kutxabank), Alberto Valle (Accuracy), Eva Díaz ('elEconomista.es'), Juan Luis Vargas-Zúñiga (Abanca) y Jacobo Díaz (Bankinter). DAVID GARCÍA

La banca prevé volver a la rentabilidad por los tipos, pero avanza un año difícil

El sector se ve "fortalecido" y cree que el impuesto sobre beneficios le hace menos competitivo

Carlos Asensio MADRID.

La situación macroeconómica está llena de claroscuros con respecto a cómo finalizará 2022 y cómo serán los inicios de 2023. El sector bancario vaticina una ralentización de la economía y un fin de año complicado, pero asegura sentirse más preparado que en anteriores crisis y que la subida de tipos de interés por parte del BCE le hará volver a la rentabilidad.

Estos son algunos de los muchos temas de los que los principales representantes de la banca española hablaron durante el encuentro informativo *Retos y tendencias de la banca*, organizado por *elEconomista.es* en colaboración con la consultora financiera Accuracy.

La guerra de Ucrania, la subida de los precios de la energía y la inflación, con su consecuente incremento de precios, hacen vaticinar un otoño complicado en el panorama

Los expertos dicen que la situación económica de este otoño no va a ser como la de 2008

ma económico mundial. En este sentido, el director de Finances Services Industry de Accuracy, Alberto Valle, apunta a que el horizonte "es gris más que negro". El experto reiteró que este escenario "no va a ser tan complicado como fueron las crisis anteriores de 2008 o la del Covid-19, que paró, por un factor exógeno, la economía".

Por su parte, el director financiero de Kutxabank, Iker Arteagabeitia, recalcó que la situación del ahorro de las familias es "relativamente positiva" igual que sucede con el empleo "donde estamos teniendo

unas cifras que están aguantando bien a pesar de una cierta desaceleración, y tampoco estamos viendo presión en la morosidad de las familias y de las empresas. Aun así, apeló a la cautela: "Sería irresponsable pensar que no va a pasar".

Tal y como dijo el director general de Mercado de Capitales, Gestión y Distribución de Abanca, Juan Luis Vargas-Zúñiga: "Vamos a tener un otoño difícil y vamos a tener un primer y un segundo trimestre del próximo año complicado en lo económico", pero reiteró que "no tiene por qué ser un *parón* extraordinario de la economía".

En esa misma línea habló Alberto Valle, experto de Accuracy: "Quizás el primer trimestre de 2023 sea el que podamos ver un poquito más de complicación". Aunque fue optimista al asegurar que "si no se recrudece la guerra de Ucrania, para finales de primavera del año que viene podemos ver una estabiliza-

El BCE ya ha empezado a aplicar los primeros test de estrés con criterios climáticos

ción desde un punto de vista económico".

En sus predicciones, los ponentes actuaron con cierta cautela, ya que todos estuvieron de acuerdo en que hacer predicciones a corto y medio plazo es muy complicado, ya que la situación cambia de manera muy rápida y la incertidumbre es constante. Pero lo que está claro es que todos aseguran que, en materia de dependencia energética, "España está mejor preparada que otros países europeos", aseveró Iker Arteagabeitia. Aunque eso tampoco garantiza nada, ya que "si a Alema-

nia, Francia, Austria o al norte de Europa le va mal, eso nos va a afectar", argumentó el experto.

En el caso de la economía española, el director financiero de Bankinter, Jacobo Díaz, dijo que "si hay un buen sector bancario la economía resistirá muy bien" y vaticinó "unos años muy positivos por delante".

Subida de tipos

Uno de los temas principales que se abordaron en la mesa de debate fue el anuncio de la subida de tipos de interés por parte del Banco Central Europeo en 75 puntos básicos, hasta el 1,25%, y ha anunciado que habrá más. Los ponentes estuvieron de acuerdo en que "es una buena noticia para los bancos, sin duda, y los clientes pueden beneficiarse de bajadas de otros costes que los bancos han implementado estos años, como ciertas comisiones", dijo el experto de Accuracy, Alberto Valle. El



experto dijo que “no se puede vivir con tipos negativos eternamente, no tiene ningún sentido desde un punto de vista del riesgo financiero”.

Los presentes aseguraron que esta medida es como “una vuelta a la normalidad”. Jacobo Díaz explicó que con los tipos en negativo “hemos tenido una presión sobre la rentabilidad de nuestros negocios muy intensa”. Por tanto, esta subida “va a permitir a los bancos volver a zonas de rentabilidad”.

Por su parte, Arteagabeitia explicó que este ascenso de tipos por parte del BCE no tiene como objetivo “no entrar en recesión”, sino que “es el de reducir el impulso de la economía para que se contenga la inflación”. Además, aseveró que ahora “estamos en el camino donde nosotros pensamos que debemos estar, que es en el entorno del 2% al 2,5%, donde debería quedarse el euríbor”.

Aunque Juan Luis Vargas-Zúñiga remarcó que, aunque el euríbor se quede en ese 2% o 2,5% “sigue siendo un tipo negativo, ya que tenemos una inflación al cercano al 9% y tenemos que ver ese tipo nominal”. Además, recordó que la banca “lleva 13 años con una remuneración de capital muy por debajo”.

En cuanto a la dinámica de los tipos de interés entre Estados Unidos frente a los de la Unión Europea, el representante de Abanca apuntó lo siguiente: “En Estados Unidos, aun-

que el tipo terminal rey pueda ser el 4 y nosotros lleguemos al 2 o 2,5, el que va a efectuar el balanceo va a ser la divisa, que es la que ha afectado ese cambio. Estábamos hace nada hablando del 1,10 y el 1,13 y hasta hace muy poco estaba en el 0,995 y ayer subió al 1,01”.

Por tanto, parafraseó a la presidenta del BCE, Christine Lagarde, y aseguró que “las mayores presiones inflacionistas se derivan de un euro más débil” y por tanto instó a hacer ese ajuste “para ser más competitivos”.

Otro tema que Jacobo Díaz puso sobre la mesa es la valoración de las entidades bancarias. El directivo de Bankinter remarcó que “están infravaloradas en bolsa, porque se están recuperando unos niveles de pagos de dividendos que antes no había”, además destacó esa buena solvencia y las coberturas de riesgo. “Hay una expectativa de vuelta a la rentabilidad y el sector de media está cotizando por debajo de su valor teórico contable, salvo Bankinter”, por tanto instó a que se deberían ajustar las valoraciones de las entidades bancarias “aún en un escenario de incertidumbre macroeconómica”.

Tras la subida de tipos de interés, la remuneración de pasivos es otra cuestión que asalta a muchos ahorradores. Es decir, con este incremento por parte del BCE, las familias deberían ver, también, aumentar los intereses generados por sus ahorros. En este sentido, Jacobo Díaz aseguró que la remuneración del pasivo “va a tardar en llegar, pues hay que tener en cuenta que todavía existe mucha liquidez en el sistema”.

Por su parte, Iker Arteagabeitia señaló que “la remuneración del pasivo vendrá y tendremos un problema, porque el pasivo ha sido un producto que no hemos desarrollado y nos va a llevar tiempo desarrollar un catálogo de pasivo”. En ese sentido, recordó que hace casi 10 años que los tipos no estaban en positivo “y teníamos más oficinas, más empleados y ahora vamos a tener muchas gestiones de pasivo y vamos a tener que adoptar un proceso de adaptación”.

Por su parte, Juan Luis Vargas-Zúñiga advirtió que, además de los pasivos, “¿cuándo vamos a subir el margen de los activos?”. El representante de Abanca recordó que hay que equiparar ambos productos, ya que “no podemos subir uno por el ascensor y otro por la escalera”.

Gravamen a la banca

Otro de los temas de extrema actualidad que atañe de lleno al sector bancario es el impuesto temporal sobre los beneficios extraordinarios a las entidades financieras que impulsa el Gobierno. En esta área, el debate estuvo muy completo, ya que se aportaron varios puntos de vista. Por un lado, desde el punto de vista de la consultoría, el experto de Accuracy, Alberto Valle, explicó que “merma la capacidad de generar negocio y de repartir di-



“No se puede vivir con tipos negativos eternamente, no tiene sentido financiero”

Alberto Valle
Director FSI de Accuracy



“La banca está especialmente gravada, con varios impuestos y contribuciones”

Jacobo Díaz
Director financiero de Bankinter.



“No penalizamos a las empresas, sino que las ayudamos en su transición ecológica”

Iker Arteagabeitia
Director Financiero de Kutxabank



“La llegada de los NextGen ayudaría a la transición energética de las empresas”

Juan Luis Vargas-Zúñiga
Dir. gral. de Mercado de Capitales, Gestión y Distribución de Abanca.

videndos entre sus accionistas”.

Valle reiteró que este gravamen “es una norma que está definida a medida para recaudar lo que quieren recaudar, que según nuestros cálculos van a ser entre 1.600 y 1.700 millones”, y esto va a generar “una pérdida de competitividad” de la banca con sus principales competidores europeos.

Por el lado de las entidades bancarias, todos estuvieron de acuerdo en que van a cumplir con sus obligaciones con el fisco: “Nosotros cumpliremos con la ley y pagaremos el gravamen a la banca pero, desde luego, nosotros vamos a pelear, porque entendemos que no tie-

ne ninguna justificación legal debidamente sustentada”, aseguró Jacobo Díaz. A esto se añade que tanto Díaz como Arteagabeitia explicaron que la banca es un sector “especialmente gravado” que incluso tiene impuestos especiales. “La banca tiene un impuesto especial del 30%, frente al 25% general; la contribución al Fondo de Garantía de Depósitos, un fondo de resolución...”, contó Díaz.

Arteagabeitia contó que “muchos bancos van a estar por debajo de los niveles de beneficio que tenían antes de la pandemia, entonces se están gravando unos teóricos beneficios extraordinarios que no son ta-

les, porque lo que realmente se está cocinando es una normalización”. Además, recalzó que hay ciertos aspectos de esta norma “de dudosa calidad jurídica”.

Por su parte, Juan Luis Vargas-Zúñiga apuntó también a la pérdida de competitividad: “Es absurdo que las reglas del juego en la Unión Europea sean distintas”. Pero algo que destacaron tanto él como Jacobo Díaz, y con lo que sus compañeros de mesa estuvieron de acuerdo, es que este impuesto “pone a la banca en un sitio ante la sociedad que no se merece”. Vargas-Zúñiga argumentó esto diciendo que “en plena pandemia teníamos las oficinas abiertas, y también se olvidó esa función social que se dio al ICO, es decir, muchas empresas sobrevivieron gracias a que los directores de las oficinas estaban ahí”.

Ecología y digitalización

A comienzos de este año, el Banco Central Europeo puso en marcha el primer ejercicio de estrés que usa criterios climáticos en las principales entidades financieras europeas.

Una medida que Iker Arteagabeitia describió como algo “que nos ha servido como ejercicio de entrenamiento”. En este aspecto, el directivo de Kutxabank resaltó que el riesgo climático “es algo que tenemos muy presente en la cartera de hipotecas, de empresas y de consumo”, pero desde un punto de vista de “acompañamiento”, dijo. Es decir, “nosotros no vamos por la vía de la penalización, sino del apoyo, es decir, no se trata de penalizar empresas que sean contaminantes, se trata de apoyarlas en la transición”, dijo pensando, sobre todo, en la pequeña empresa.

En este aspecto, Juan Luis Vargas-Zúñiga hizo una llamada de atención sobre los fondos Next Generation para la transición energética: “No se están trasladando”, dijo, y apuntó a que si llegasen “sí que ayudaría a esa transición climática” para las empresas “sean del tamaño que sean”.

En cuanto al tema de las criptomonedas, el sector de la banca está muy reticente a entrar en él porque, tal y como dijo Iker Arteagabeitia, “si el MiCA se implanta y deja claro el papel de cada agente del mercado puede ser un negocio”, pero, de momento, al no haber regulación, las entidades no se meterán.

A esto se suma la digitalización de la banca. Todos los presentes estuvieron de acuerdo en que la banca española “es pionera en digitalización” a nivel europeo. Alberto Valle aseguró que en el corto plazo, el siguiente paso que debe dar la banca en esta materia “es ser capaz de dar servicios de valor añadido y estar presente en las transacciones que se hacen online, ofreciendo servicios de pago y de financiación instantáneos”.